

# Revistas literarias: desafiando los rigores del páramo

Ivette Leyva Martínez

POCOS HAN REPARADO EN LA VARIEDAD DE REVISTAS cubanas y cubanoamericanas que han existido en Miami a los largo de más treinta años, a pesar del silencio, la incomprensión y la desidia. Publicaciones literarias y de pensamiento de tendencias social-cristiana e incluso anarquista proporcionan un prisma multicolor para mirar hacia el pasado y reconstruir el paisaje de lo que Lydia Cabrera llamara en su momento «este desierto que es Miami para el espíritu».<sup>1</sup> El empeño y la tenacidad de varias generaciones de cubanos, escritores o gente sencilla con inclinaciones intelectuales, muchos perdidos hoy en los laberintos de la memoria colectiva, transformaron el panorama editorial al tiempo que contribuyeron a mostrar los matices de una comunidad tradicionalmente percibida de forma monocromática. Sin embargo, el terreno no ha cambiado demasiado en cuarenta años: todas las publicaciones periódicas han sido financiadas por sus editores y colaboradores; no han contado con el respaldo de ninguna institución o mecenas del entorno y en general han sido ignoradas por la sociedad miamense.

Los pioneros de las publicaciones periódicas cubanas en Estados Unidos debieron enfrentar no sólo las dificultades que implica difundir la expresión escrita en un idioma distinto al de la mayoría, sino también la incomprensión de los demás exiliados, que les exigían un rol político inmediato de cara al regreso a Cuba, que en la época parecía inminente. Desde Cuba fueron considerados traidores y luego ninguneados, no solo por la nomenclatura, cuyas posiciones con respecto a este tema permanecen

---

<sup>1</sup> Cabrera, Lydia: «Armando Córdova». *El Alacrán Azul*: año 1, n° 1, 1979, p. 10.

inamovibles hasta hoy; sino también por la gran mayoría de los intelectuales y artistas que permanecieron en la isla. Las revistas que ellos produjeron han sido acusadas de ser instrumentos del Enemigo Específico de turno: la CIA, en tiempos de la Guerra Fría; la Fundación Nacional Cubano Americana, hoy.

Es en medio de este fuego cruzado que se fraguaron las publicaciones periódicas en castellano<sup>2</sup> Miami.

#### LOS 60: DESTIERRO, NUEVAS GENERACIONES

*Cuadernos Desterrados*, fundada por Mauricio Fernández en septiembre de 1964, fue la primera revista cubana creada en Miami por los exiliados, y una de las primeras de esa generación en Estados Unidos. Se publicaron once números, con frecuencia mensual, que recogían un amplio espectro de temas políticos y culturales así como diversos géneros literarios. *Cuadernos Desterrados* reflejaba los debates de la época sobre las relaciones entre el intelectual y la sociedad, entre arte y libertad, así como sobre el papel del intelectual en el exilio. Entre los trabajos más interesantes se encuentra una selección de versos de José Martí hecha por Eugenio Florit. Ana Rosa Núñez, Rita Geda, el chileno-cubano Alberto Baeza Flores, Orlando Rossardi y Pablo Le Riverand entre otros, dieron a conocer sus poemas en esas páginas. No faltaron los editoriales sobre la situación cubana, así como algunos ataques personales contra artistas y escritores que estaban en Cuba. Pero a diferencia de publicaciones posteriores, no se caracterizó por excluir autores sobre la base de creencias políticas, práctica que alcanzaría feroz efectividad poco después, a ambos lados del estrecho de la Florida.

Despuntando 1966, *Cuadernos Desterrados* pasó a llamarse *Cuadernos 66*, por la vinculación con miembros del grupo Teatro 66. Meses después, en julio de ese año, volvió a cambiar de formato y de nombre, esta vez por *Cuadernos del Hombre Libre*, creado en la búsqueda de «una expresión independiente que esté de acuerdo con los nuevos tiempos»<sup>3</sup>. El énfasis respondía a los primeros encontronazos generacionales entre los exiliados. Poco después otro editorial daba cuenta de que «Sólo la indiferencia, la incomprensión y la orfandad económica nos rodean en esta hora, ante la necesidad de un nuevo acento»<sup>4</sup>. La revista dejó de publicarse en 1967.

Los *Cuadernos* sirvieron para poner en contacto a personas con inclinaciones intelectuales, llegadas en las primeras oleadas migratorias y dispersas por todo Miami. Cuenta Mauricio Fernández, su director, que los colaboradores habituales nunca rebasaron una docena y que la revista llegó a ser más conocida en algunos círculos de América Latina y España que en la propia ciudad

<sup>2</sup> Por su importancia decidí incluir también en esta caracterización general dos publicaciones bilingües: *Mariel* (segunda época) y *Apuntes Posmodernos*. Esta relación no incluye a *Areito* (segunda época, editada en Miami entre 1987 y 1992 aproximadamente) por no considerarla una revista cultural ni de pensamiento, como sí lo fue la *Areito* editada en Nueva York (1974-1985).

<sup>3</sup> Editorial. *Cuadernos del Hombre Libre*: n° 1, julio-sept 1966, p. 2.

<sup>4</sup> Editorial. *Cuadernos del Hombre Libre*: n° 3, enero-feb 1967, p. 1.

de Miami, donde se distribuía en las pocas librerías que existían entonces. Sus editores también organizaron exposiciones de pintura en las que una concurrencia de apenas 50 personas era todo un éxito.

Las exhibiciones de artes plásticas, entonces como ahora, estaban entre las actividades culturales más extendidas en Miami dentro de la clase media y alta y de los círculos intelectuales, artísticos. En junio de 1966 comenzó a publicarse, bajo la dirección de Wilfredo Alcover, el boletín *Resumen Bimestral de Arte y Cultura*, que divulgaba las exposiciones de artes plásticas del momento. Diseñado de forma rudimentaria e impreso en algún mimeógrafo, incluía además una Sección Poética, reseñas de libros, semblanzas de grandes pintores universales, noticias esporádicas sobre exposiciones de artes plásticas en Europa y varias viñetas nostálgicas sobre la Cuba anterior a 1959. *Resumen* fue la publicación más sistemática de la época (salió durante once años, hasta junio-julio de 1977, aproximadamente)<sup>5</sup>, y posiblemente la única que entre sus misceláneas incluyó artículos sobre ornitología. Junto a la firma del propio Alcover figuró la de José Sánchez Boudy y en una ocasión la de Eugenio Florit.

A mediados de la década del 60 todavía era popular entre los exiliados la tesis de la «revolución traicionada» y aún no había comenzado a entronizarse en la incipiente comunidad cubana la edulcoración de la realidad republicana previa a la revolución de Fidel Castro. En ese contexto, emerge *Nueva Generación*, dirigida por José S. Prince, una publicación de tendencia social-cristiana que existió entre 1965 y 1969, aproximadamente: «Creemos en la necesaria e inexorable Revolución Latinoamericana. De la que tiene que ser partícipe la auténtica Revolución cubana. La que manos traidoras han entregado al imperialismo soviético y por eso se encuentra inconclusa»<sup>6</sup>. En este espíritu el consejo editorial de la revista —integrado por jóvenes estudiantes y sindicalistas— defendió el movimiento por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos y al sindicalismo en América Latina. También se incluyeron artículos sobre las doctrinas de la Iglesia Católica, al tiempo que acogieron con entusiasmo los albores de la Teología de la Liberación, a través de trabajos y documentos del sacerdote brasileño Helder Cámara. Algunas de las pocas firmas que aparecen en las páginas de *Nueva Generación* también van acompañadas de cuentos y poemas.

La revista insistía en la necesidad de analizar la solución del «problema cubano» dentro del contexto de «las luchas en pro de la justicia social e independencia política y económica de América Latina».<sup>7</sup> Esa solución, de acuerdo con *Nueva Generación*, podría buscarse tanto por la vía violenta como por medio de la negociación.

---

<sup>5</sup> De acuerdo con los archivos de la Cuban Heritage Collection de la Universidad de Miami. El resto de las fechas aproximadas que aparecen a lo largo del artículo han sido confirmadas por sus propios realizadores.

<sup>6</sup> Editorial. *Nueva Generación*: n° 9, julio de 1966, p. 1.

<sup>7</sup> Editorial. *Nueva Generación*: n° 13, mayo-junio de 1967, p. 1.

*Nueva Generación* proyectó una visión crítica del exilio miamense<sup>8</sup>, del cual recibió a su vez duras críticas. Según cuenta uno de los miembros del consejo editorial, Jorge Ulla (quien entonces firmaba como Jorge Luis Gutiérrez), en una ocasión un grupo de personas, algunas de ellas armadas, irrumpió en el local donde se reunían, pero el incidente no pasó de un acaloramiento cubano. Como casi todas las publicaciones periódicas que hasta hoy han existido en Miami, el deceso de *Nueva Generación* estuvo relacionado con la falta de recursos financieros.

En abril de 1967 Mauricio Fernández comenzó a editar una nueva publicación: *Punto Cardinal*, que se definía como «de acción poética». Fue la primera revista exclusivamente literaria de un Miami que ya comenzaba a ser cubano; pero también fue la primera en otorgarle mayor espacio a los colaboradores del resto del mundo hispanohablante. Generalmente en gran formato y con menos de 20 páginas, publicó poemas de escritores cubanos, colombianos, argentinos y españoles. Entre los primeros estaban José Kozzer, Ana Rosa Núñez y Rita Geada y entre sus ilustradores, Baruj Salinas. La revista osó publicar, en pleno año 1968, el poema de un español, conmovido con la muerte de Ernesto Che Guevara. *Punto Cardinal* dejó de publicarse en diciembre de 1969.

Los primeros títulos mencionados tuvieron una trayectoria irregular, signada por constantes cambios en la frecuencia de salida, el diseño y el formato, que dependían del costo de la publicación. Eran leídos por un manojito de personas, que pocas veces rebasaba el número de sus editores y colaboradores.

#### **AÑOS 70: ALACRÁN AZUL Y ENLACE**

A pesar de su efímera existencia, todavía muchos recuerdan hoy *El Alacrán Azul*, una revista literaria dirigida por José A. Arcocha y Fernando Palenzuela, la cual llegó a publicar dos números, en 1970 y 1971. Ambos constituyen verdaderas joyas: el primero fue ilustrado por José M. Miyares, e incluyó una entrevista a Guillermo Cabrera Infante, acompañada de una foto de Néstor Almendros y un relato del escritor, un cuento de Lydia Cabrera y un homenaje a Calvert Casey; mientras que el segundo contó con un artículo de la propia Lydia, poemas de Eugenio Florit y un cuento de Lourdes Casal, además de un dossier dedicado al poeta José Baragaño. La lista de los artículos anunciados para el tercer número debió dejar a sus lectores con la boca hecha agua.

Tenaz, Mauricio Fernández, junto a Orlando Rossardi, emprendió en 1975 la publicación de otra revista literaria, *Enlace*, que salió de forma intermitente en dos etapas: la primera hasta 1976 y la segunda entre 1984 y 1985. En los años 80, la mala fama de Miami como bastión de extremistas de derecha influyó para que Fernández realizara una pequeña triquiñuela: publicar como dirección postal la del otro director de *Enlace* en esa etapa, José Kozzer, quien residía en Nueva York, a pesar de que la revista se seguía realizando en Miami.

<sup>8</sup> Xiques, J.M: «Exilandia y la Nueva Generación». *Nueva Generación*: n° 12, marzo-abril de 1967, p. 4.

*Enlace* se definía como «hispanoamericana» y bajo ese propósito plural tenía en su «Consejo de Colaboración» a Juan Goytisolo, Alvaro Mutis y Severo Sarduy, Alfredo Bryce Echenique y Ernesto Sábato, entre otros. Publicó a Pablo Neruda, Carlos Fuentes y Mutis, así como entrevistas a Goytisolo, Sarduy y José Donoso. Los cubanos Humberto Piñera, Carlos M. Luis, José Kozler, Eugenio Florit y Rogelio Llopis también colaboraron con ella. *Enlace* le dedicó un excelente número de homenaje a José Lezama Lima, en diciembre de 1984. Más allá de las fluctuaciones en su calidad y frecuencia de salida, una ojeada a *Enlace* la confirma como una de publicaciones literarias más interesantes surgidas en Miami.

### LOS 80: ANARQUISTAS, MARIELITOS

En la primavera de 1980 salió a la luz el primer número de *Guáguara Libertaria*, una publicación anarquista, órgano del Movimiento Libertario Cubano en el Exilio, que se mantuvo a lo largo de doce años, hasta el invierno de 1992. Aunque *Guáguara*<sup>9</sup>, dirigida por Frank Fernández, otorgaba mayor peso a los artículos sobre sindicalismo, el movimiento anarquista y a trabajos de perfil histórico, también aparecieron en ella poemas de José Baragaño y relatos de ficción de Enrique Labrador Ruiz y Celedonio González. De manos del propio González, así como de Carlos M. Luis, salieron algunos de los artículos más interesantes de la revista. Algunos escritores llegados con el éxodo del Mariel, como Roberto Valero y Miguel Correa, figuraron entre sus colaboradores. *Guáguara* puede ser de gran interés para los aficionados a la historia, pues reprodujo varios documentos de las organizaciones anarquistas que existieron en Cuba hasta 1960, lo que sin dudas atrajo el interés del historiador Leví Marrero, quien también colaboró allí.

La revista más conocida de los exiliados cubanos, *Mariel*, se publicó trimestralmente entre el verano de 1983 y el invierno de 1985. Integraban el consejo de redacción Reinaldo Arenas, Reinaldo García Ramos y Juan Abreu. Aunque se editaba en Nueva York, donde residía Arenas, casi todos los colaboradores vivían en Miami. La revista iba a servir de vehículo de expresión a los escritores y artistas de la generación del Mariel: «hemos venido a realizar nuestra obra»<sup>10</sup>, declararon en el primer editorial. Los ocho números iniciales de *Mariel* develan la vocación autoreflexiva de quienes se agruparon en torno a la revista. Ellos se referían a sí mismos como «generación del Mariel», provistos de una misión «nuestro deber es escribir y denunciar, a los cuatro vientos, a un régimen ilegal y represivo (...) no se puede negociar nada con quien nos ha robado no sólo la patria, sino [también] la mejor parte de nuestra vida y nuestros sueños».<sup>11</sup> Esos ímpetus se reflejaron pronto en las numerosas polémicas

<sup>9</sup> La palabra guáguara es un cubanismo, que quiere decir bulla, gritería.

<sup>10</sup> *Mariel*, n.º 1 verano de 1983, p.1.

<sup>11</sup> Correa, Miguel: «Generación del Mariel» (dossier dedicado al Festival de las Artes). *Mariel*: sept. 1983, pp. 30-31.

encendidas por *Mariel*, como la que sostuvo en 1984 con *The New York Native*, sobre la situación de los homosexuales en la isla. No es difícil advertir los excesos de *Mariel*, la paranoia en los artículos de denuncia contra otros escritores del exilio por sus presuntas simpatías castristas, comprensible si se tiene en cuenta la represión que sufrieron en Cuba muchos de esos autores. Sólo por ese espíritu agresivo *Mariel* no podía pasar inadvertida. Pero la revista también constituyó un auténtico suceso literario por la calidad de sus trabajos, a pesar de que justamente algunos de los autores publicaban por primera vez en sus páginas. Además de los editores, todos hoy reconocidos, colaboraron el novelista Carlos Victoria, el poeta Roberto Valero y los narradores René Cifuentes, Marcia Morgado y Luis de la Paz entre otros. Una de las secciones más interesantes de la revista fue Confluencias, que acogió ensayos sobre personalidades marginadas entonces por la cultura oficial de la isla como José Lezama Lima, Virgilio Piñera, Enrique Labrador Ruiz y Carlos Montenegro. Reinaldo García Ramos escribió para *Mariel* uno de los mejores ensayos que se han hecho sobre José Manuel Poveda. La revista también divulgó profusamente el trabajo de los artistas plásticos exiliados; no sólo de los marielitos sino también de otras generaciones; varios de ellos ilustraron la revista, como Carlos Alfonzo, Gilberto Ruiz, Luis Cruz-Azaceta y Emilio Sánchez.

La desaparición de *Mariel*, agotada como otras por rencillas internas y falta de recursos, dejó un vacío en el ámbito de las publicaciones periódicas de Miami, que aún hoy parece irreparable.

Poco después un equipo editorial encabezado por Marcia Morgado y Juan Abreu quiso avivar el hálito de *Mariel*, que seguramente respiraba todavía en Miami. El resultado fue una revista diferente a la dirigida por Reinaldo Arenas —a quien tuvo en su consejo asesor—, que ha sido opacada sin dudas por el esplendor de la primera *Mariel*. Esta nueva revista, que merece mayor atención por parte de la crítica, fue una de las primeras publicaciones bilingües —en inglés y castellano— dentro de la comunidad cubana. En el primer idioma aparecieron fragmentos de libros de Reinaldo Arenas, y testimonios sobre las prisiones de la isla. La revista también le concedió mayor peso a las traducciones, entre las que resaltan las de Eugenio Florit a los poemas de T.S. Elliot y las de Lydia Cabrera a los de Aimé Césaire. También esta *Mariel* estuvo muy cercana a los artistas plásticos, quienes ilustraron los números y fueron entrevistados en sus páginas. En contraste con la primera revista del mismo nombre, no estaba tan centrada en el mundo cubano y llegó a publicar a varios autores de otras nacionalidades, como brasileños y colombianos. Se publicaron un total de 5 números entre 1986 y 1987.

#### **LOS 90: POSMODERNIDAD, DESPLAZAMIENTOS, Y LA ERA DE LA INTERNET**

*Apuntes Posmodernos*, creada a inicios de la década por un grupo de académicos encabezados por José A. Solís, es una revista de reflexión teórica, que se define como posmoderna porque quiere «establecer un diálogo acerca de las transformaciones sufridas en las últimas décadas por ese multiforme complejo de

discursos que apodamos ‘Cultura Occidental’ (..)»<sup>12</sup> y cubanoamericana «a modo de declaración de raíces»<sup>13</sup>.

Desde el otoño de 1990 han aparecido unos 12 números, la mayoría de ellos —fieles a su filiación cultural bilingüe— con artículos en inglés y castellano, a excepción de tres que se publicaron íntegramente en el segundo idioma. Los artículos versan sobre las problemáticas de la postmodernidad, asuntos de la política y la sociedad contemporánea, y temas lingüísticos y de teoría literaria. *Apuntes* también ha publicado narrativa y poesía, además de algunas entrevistas. Entre sus números más notables figura el dedicado a Reinaldo Arenas, con un valioso dossier sobre los problemas que implica la traducción de este autor. Para *Apuntes* han escrito, entre otros, los ensayistas Rafael Rojas e Iván de la Nuez, los profesores y escritores Antonio Vera León, Román de la Campa y Marifeli Pérez-Stable y los narradores Manuel Cachán y Carlos Victoria.

A pesar del calibre de sus temas y la profundidad de sus análisis *Apuntes Posmodernos* es casi desconocida en Miami, incluso dentro de los círculos intelectuales cubanos. De hecho, no se encuentra en las librerías y sólo es posible conseguirla mediante suscripción; sin embargo se distribuye en los medios académicos estadounidenses. Su director insiste en que no es una revista de ni sobre Miami, porque muchos de sus colaboradores no residen en esta ciudad y no se tratan asuntos locales. Solís prefiere decir que la revista «fluye desde Miami», y afirma que es ajena a las obsesiones sobre el regreso a Cuba. El último número de *Apuntes* hasta la fecha es el correspondiente al otoño de 1999 /primavera del 2000.

En la primavera de 1994 nació *Újule*, una revista de arte y literatura dirigida por Lorenzo García Vega, Carlos A. Díaz, Octavio Armand y Manuel Díaz Martínez. Detrás del tono irreverente de su texto de presentación parece aflorar el espíritu burlón de García Vega: «(*Újule*) no quiere vincularse ni con la madre de los tomates (...) Fuera pues los bilingüismos de atrasados mentales, o la soporífera historia de las minorías étnicas. Pretendemos hacer literatura».<sup>14</sup> Y así fue en los tres números que vieron la luz, hasta la primavera de 1995. En ella publicaron García Vega, Díaz Martínez Carlos Victoria, Carlos M. Luis, y José Triana, entre otros. El segundo número, dedicado al cincuentenario de *Orígenes*, es uno de los homenajes más completos hechos al grupo, e incluyó parte del epistolario de sus miembros, testimonios y artículos sobre la significación de los origenistas para otras generaciones de escritores. El último número de *Újule* estuvo dedicado a la literatura venezolana.

Los 17 números de *Catálogo de Letras*, una publicación dirigida por Soren Triff, ilustran los cambios de los 90 en el ambiente intelectual cubano de Miami: es la primera que incluye una sección de colaboradores dentro de la isla, Desde Cuba, con lo cual el puente cultural entre las dos comunidades de

<sup>12</sup> Presentación. *Apuntes Posmodernos*: Vol.I, n° 1, Fall 1990, p. 3.

<sup>13</sup> Idem, p. 3.

<sup>14</sup> *Újule*. *Ujule*. n° 0, primavera de 1994, p.p. 5-6.

cubanos, que atisbaba en otras publicaciones, define aquí sus contornos. La revista, surgida en septiembre de 1994, recoge artículos de fondo y ensayos sobre la situación cubana, así como reportajes y entrevistas a escritores como José Antonio Ponte y Daína Chaviano. También ha reproducido numerosos artículos de la publicación *Index on Censorship*. Además de las consabidas secciones dedicadas arte, cine literatura y hasta teatro, entre otras, *Catálogo* ha mantenido con regularidad una muy inusual, con interesantes artículos sobre arquitectura, a cargo de Rafael Fornés.

Sin dudas, uno de los desarrollos más interesantes de las publicaciones periódicas en Miami se produce en esta década con la aparición en la internet de *Nexos* y *Revista Cultural Baquiana*. *Nexos*, ([www.member.tripod.com/~Nexos2](http://www.member.tripod.com/~Nexos2)) ha publicado unos nueve números desde que comenzó a salir hace tres años. Su «Consejo de la red» está integrado por Carlos Sotuyo, Luis de la Paz, Iván González y Rafael Almanza. Es una revista literaria, donde han publicado, entre otros, la ensayista Madeline Cámara, los escritores Rolando Morelli, Uva de Aragón y Jorge Luis Llópiz. *Nexos* se propone homenajear en cada número a escritores relevantes de la cultura cubana y así lo ha hecho con Lino Novás, Gastón Baquero, Virgilio Piñera y Ana Rosa Núñez.

En agosto de 1999 Maricel Mayor Marsán comenzó la publicación de la *Revista Cultural Baquiana* ([www.poemas.net](http://www.poemas.net)), de la cual han salido tres números confeccionados con colaboraciones de varios escritores latinoamericanos.

Ambas revistas electrónicas deberán buscar una forma de acceso electrónico más apropiada con vistas a ampliar su número de lectores.